

LA REVOLUCION VENEZOLANA Y LA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA.

Al discutir con los oportunistas y revisionistas del marxismo, los llamados "bobitos", sobre la situación nacional y la posición de los comunistas en torno de ella, las más profundas divergencias ideológicas se evidenciaron al enjuiciar la estrategia del movimiento revolucionario venezolano. Es oportuno recordar que si esas divergencias culminaron en la división del Partido, ello no se debe a que nosotros no hubiéramos querido clarificar esos problemas dentro de los organismos de base del Partido - las células - y los de dirección, sino a que los oportunistas y revisionistas del marxismo han sido siempre opuestos a que se dotara al Partido de una estrategia clara, movidos por la finalidad de no sujetarse a las correspondientes exigencias estratégicas y poder llevar a cabo sus planes oportunistas, imponiéndolos a todo el Partido. Ahora que hemos lanzado por la borda a los elementos oportunistas y revisionistas, que nos proponemos la reestructuración, fortalecimiento y consolidación de un verdadero Partido de la Clase Obrera, sanado, sin problemas internos; un Partido sin divisionistas ni oportunistas ni revisionistas del marxismo, un Partido, en fin, dotado de una unidad ideológica de clase, abrimos la discusión sobre lo que es la Revolución Venezolana y la estrategia y táctica de la clase obrera en esa revolución y por consiguiente, la estrategia y táctica de su Partido.-

No es esto, por tanto, un documento definitivo. El debe enriquecerse con los aportes de todos y cada uno de los miembros del Partido, con las experiencias que en la lucha diaria y por mejores condiciones de vida de los obreros y campesinos, por la instauración de la democracia y contra el imperialismo, hayan adquirido; con las conclusiones ideológicas que la lucha contra el revisionismo y el oportunismo les haya proporcionado. Nuestro Partido se ha forjado con los cuadros del movimiento comunista que rechazaron la desviación browderista desde el mismo momento de su aparición en Venezuela. Antes de ser conocida la valiosísima carta del camarada Duclos desmascarando el browderismo, nuestros cuadros, habían ya condenado, guiados por su intuición de clase, como renegados del marxismo a los Fuernmayor, Martínez, Faría, Tellería y demás pequeño-burgueses liberales que se atribuían la dirección revolucionaria de la clase obrera.-

-o-o-o-o-o-

Venezuela es un país atrasado, es decir, que su evolución económica no ha marchado al mismo ritmo que la de los países hoy imperialistas. Subsisten las formas feudales de producción, de explotación esclavista y de apropiación de la tierra; el desarrollo del capitalismo no ha sido suficiente para destruirlas o superarlas, pero ello no quiere decir que Venezuela no sea por eso un país capitalista, cuya estructura esté basada en la propiedad individual de los medios de producción y por tanto, que la tendencia general, inevitable de su desarrollo, no sea hacia una nueva forma de producción, hacia una sociedad nueva basada en la propiedad colectiva de los medios de producción y en la repartición colectiva de los productos. Salvo la Unión Soviética, en donde la clase obrera sólidamente aliada al campesinado, tomó el poder y está construyendo la nueva sociedad basada en la propiedad colectiva de los medios de producción, los demás países del mundo son países capitalistas. Su desigual desarrollo económico, es lo que determina por una parte que no obstante el común régimen capitalista, las clases no se encuentran en ellos igualmente diferenciadas y la etapa que están recorriendo no sea la misma.-

Esas relaciones de producción capitalistas y por consiguiente las nuevas formas de relaciones entre los hombres, las instituciones e ideologías burguesas que han predominado en el mundo, se gestaron en el seno mismo de la sociedad feudal, sociedad que la revolución burguesa, democrática, terminó por derrocar violentamente. En algunos países la sociedad capitalista se ha desarrollado ampliamente, hasta sus últimas consecuencias. En otros, perviven aún algunos rasgos de la sociedad feudal. Por el mismo proceso de las leyes del desarrollo de la humanidad, en el seno de la sociedad capitalista se han ido gestando a un mismo tiempo que la clase social que ha de realizarla, las bases de las relaciones de producción de la nueva sociedad, de la sociedad socialista, las que al ser obstaculizadas en su desarrollo por las actuales relaciones de producción y de apropiación capitalista, se impondrán también violentamente.-

Si la revolución burguesa es una etapa en el desarrollo de la humanidad en relación a la sociedad feudal que derrumbó, la sociedad socialista es la etapa siguiente, la que desde 1917, con el triunfo de la Revolución Proletaria en la Unión Soviética, vive la humanidad.-

Así mismo, la revolución burguesa no se estabiliza en cada país por el solo derrocamiento del poder feudal. Recorre etapas, tiene sus flujos y reflujos. Además, por dar nacimiento a la clase obrera, clase homogénea, sin contradicciones en su seno, numerosa, en el mismo curso del desarrollo de la Revolución, dicha clase se hace capaz de asumir la dirección, violentar las etapas y pasar a la revolución proletaria, socialista, en la medida en que se logre consolidar una estrecha alianza con el campesinado. La ciencia para guiarse la clase obrera en la consecución de su objetivo histórico: la instauración de la sociedad socialista (el objetivo histórico de la burguesía fue el derrocamiento y aniquilamiento de la sociedad feudal), no puede ser otra que la de saber determinar la etapa de la revolución que se está viviendo, coordinar sus fuerzas y la de sus reservas y precisar la acción a desarrollar en esa etapa. Sin estrategia, la clase obrera estaría condenada a participar espontáneamente, en el movimiento, a ir a remolque de otras clases. El camarada Stalin define la estrategia y la táctica del leninismo, como la ciencia de la dirección de la lucha revolucionaria del proletariado. "La estrategia - afirma - consiste en determinar la dirección del golpe principal de ataque del proletariado, tomando por base la etapa en que se encuentra la revolución, en elaborar el plan adecuado para la distribución de las fuerzas revolucionarias (de las reservas principales y secundarias), en luchar por llevar a cabo este plan a todo lo largo de la etapa

acaparadores del poder. En el nuestro, después de infructuosas y sangrientas guerras civiles en las que se exteriorizó esa lucha, los sectores burgueses se hicieron a su vez grandes propietarios de tierras formando con los latifundistas una misma clase, convirtiéndose luego en los aliados del capital imperialista y sus agentes de penetración. El golpe de Estado del 18 de Octubre de 1945 consolidó esa alianza, al llevar al poder a quienes estaban dispuestos a ponerse bajo las inmediatas órdenes de los trusts imperialistas yanquis que representa Rockefeller.-

Si hasta principios de este siglo la mayoría de la población se encontraba más o menos imposibilitada de formar su propia dirección que la condujera a la lucha por su liberación, ya hoy, aunque todavía sin diferenciarse completamente como clase independiente, los obreros, cuyo número crece y su conciencia de clase se vivifica, se presentan en el escenario histórico como la clase capaz de encabezar la lucha y conducir a todo el pueblo a la realización de la revolución agraria y anti-imperialista.

En estrecha alianza los obreros y campesinos, liquidarán el régimen latifundista; redistribuirán las tierras y crearán las bases para la instauración de formas democráticas de gobierno y convivencia social; sustituirán los jefes civiles por los Presidentes de los Concejos Municipales o Alcaldes y en cada pueblo o caserío un Concejo Municipal elegido directamente y responsable ante sus electores, administrará las rentas, é impartirán la justicia jueces de Paz escogidos entre los más honestos de la población. Los Estados o provincias serán la reunión de los municipios, siendo elegidos por el voto directo los poderes legislativo y ejecutivo. La Nación será la unión compacta de todos los venezolanos.-

En estrecha alianza los obreros y campesinos expulsarán del territorio a los imperialistas y consolidarán la independencia completa de nuestra nación de todo yugo extranjero. Los obreros y campesinos fuertemente unidos demostrarán a los capitalistas y pequeños burgueses que hoy predicán la inutilidad de luchar contra la penetración imperialista desde las filas de Acción Democrática, como desde todas las toldas del Copci, de independientes y desde las oficinas de las compañías petroleras y de la Corporación de Fomento, que el pueblo venezolano sí es capaz de reconquistar su liberación económica y por tanto, su independencia política y hacer de Venezuela un país soberano.-

Pero para que los obreros y campesinos unidos estrechamente logren alcanzar todos esos objetivos, tiene la clase obrera que construir su propio partido de clase, libre de toda influencia de ideologías extrañas, de oportunistas y traidores; capaz de organizar a la clase obrera para sus conquistas económicas en un potente movimiento sindical al servicio de la revolución y al suyo propio; capaz de organizar al campesinado en sus propios organismos económicos y políticos, al pueblo todo para la victoria sobre latifundistas y trusts imperialistas.-

La clase obrera, conducida por su partido de clase, debe convertirse al mismo tiempo que lucha por sus reivindicaciones económicas y políticas en organizadora del campesinado y de los sectores populares. La reforma agraria debe dejar de ser una consigna para convertirse en una tarea diaria de todos los obreros. La incorporación del campesinado a la producción mediante la dotación de tierras a los núcleos de población, no sólo resolverá grandemente el problema del abastecimiento y de la vida cara, sino que impulsará el desarrollo industrial y como consecuencia, el fortalecimiento de la clase obrera misma. La incorporación del campesinado a la vida social y política nacionales, desarrollará las fuerzas motrices en las cuales el proletariado tiene que apoyarse para llevar a término sus objetivos históricos: independizar a toda la población de la miseria y de la zozobra en que viven.-

El campesinado no necesita y desea en abstracto un lote de tierra. El campesinado quiere y necesita tierra para trabajarla, para producir y mejorar sus condiciones de vida. El campesinado reclama concentrarse en unidades económicas que les permitan desarrollarse en conglomerados sociales susceptibles de disfrutar de los adelantos de la ciencia y de la técnica. El campesinado aspira a dejar de ser el nómada lanzado a las montañas por la opresión latifundista-imperialista, para convertirse en ciudadano de un país próspero, al cual pueda contribuir a desarrollar con sus esfuerzos y sus capacidades. Por ello la clase obrera tiene que luchar estrechamente con el campesinado por:

- 1.- Dotación de tierras a los núcleos de población en los lugares mismos donde estén asentados, organizando concentraciones campesinas provistas de escuelas, unidades sanitarias, maquinarias, semillas y animales (vacas, gallinas, puercos, etc.).-
- 2.- Realización de obras de riego y drenajes que independicen la agricultura de las intemperancias de las lluvias tropicales.-
- 3.- Organización de un sistema de créditos baratos que independice a los campesinos de los prestamistas y agiotistas; organización del intercambio entre la producción agro-pecuaria y la industrial de las ciudades, desplazando a los acaparadores o intermediarios. Organización de cooperativas de consumo y de venta.-
- 4.- Como las dotaciones de tierras deberán hacerse con las que circundan al núcleo de población a dotar, y éstas en su aplastante mayoría se encuentran apropiadas por particulares, debe exigirse la expropiación de esas tierras mediante indemnización, la que se pagará con cupones de una deuda agraria respaldada en la renta petrolera.-

- o - o - o -

Bajo la presión del movimiento revolucionario, la Constituyente tuvo que establecer en la actual Constitución el derecho de los campesinos a ser dotados de tierra no obstante la oposición de los líderes de Acción Democrática. Pero como a proposición de esos mismos líderes en la Constitución se estableció que las dotaciones serán

on que se encuentra la revolución".-

Para ser consecuentemente marxista-leninista, debemos comenzar, por consiguiente, por precisar qué etapa está viviendo la revolución en nuestro país para poder determinar la dirección del golpe principal de ataque del proletariado y elaborar el plan adecuado para la distribución de las fuerzas revolucionarias.-

Si en el curso del desarrollo de la humanidad, la sociedad venezolana evoluciona dentro de los marcos de las relaciones de producción capitalistas, de la revolución democrático-burguesa, ¿con qué etapa de esa revolución nos hallamos? Tanto en Venezuela como en los demás países de la América Latina, las guerras de independencia contra la dominación de la monarquía española, representaron el primer impulso del capitalismo naciente por destruir las trabas del régimen feudal. Impulso que, por lo menos en Venezuela, se estancó debido a que la apropiación feudal de la tierra y las relaciones de producción consiguientes, obstaculizaron el crecimiento y el fortalecimiento de la burguesía como clase dirigente y de las demás fuerzas revolucionarias. Cuantos flujos tuvo la revolución durante el siglo pasado y el primer cuarto de este, fueron seguidos de reflujos y del fortalecimiento de las relaciones de producción feudales. El movimiento popular iniciado hacia 1840 llamado "liberal" y que entre sus finalidades se planteaba la redistribución de la tierra y la sustitución de la estructura absolutista del Estado por una estructura popular, democrática, fué desfigurado y traicionado por los Monagas y demás feudales "liberales", cobrando de nuevo auge y violencia con las guerras "federalistas" para sufrir una nueva traición con la firma del Tratado de Coche, del compromiso de los jefes "liberales" con los latifundistas "conservadores" negociado por Guzmán Blanco. No obstante, éste realiza algunas reformas, especialmente de carácter jurídico. Los altos precios de los productos de exportación - cacao y café - enriquecen a los grandes propietarios de tierra, el comercio se anima y comienza la penetración del capital imperialista. Guzmán Blanco hace concesiones al capital inglés, para la construcción de ferrocarriles, se explotan algunas minas de oro, se establecen los consorcios Blohm, Kolster, Müller, etc., que pronto servirán de banqueros de los latifundistas y se convertirán en acaparadores de los frutos de exportación; se funda el Banco de Venezuela y el Caracas. Más tarde el imperialismo yanqui reclama su parte en el botín y os Gómez, prototipo de cacique feudal, quien los entrega repartido entre ellos y los ingleses la riqueza petrolera. La revolución burguesa, es decir, la liquidación de las relaciones feudales de producción y la creación de una economía propia e independiente, la consolidación de nuestra soberanía e independencia de Nación libre, la integración de la nacionalidad, tiene ya que realizarse en pugna con las fuerzas coaligadas de los latifundistas, trusts imperialistas y de los sectores de la burguesía que se han entregado al imperialismo. La clase obrera, cuyo crecimiento se ha ido acelerando en los últimos veinticinco años, se muestra capaz para asumir la dirección de la revolución, en alianza con el campesinado cada vez más desposeído y miserable, debido a la concentración de las tierras en un número más reducido de manos.-

Hasta el comienzo de las explotaciones petroleras por los trusts imperialistas, predominaba en Venezuela la producción agropecuaria, basada en el régimen de la gran propiedad latifundista, de las grandes plantaciones en millares de hectáreas. Según los Censos Agro-Pecuarios de los Estados Aragua, Miranda, Carabobo, Trujillo, Táchira y el Distrito Federal, publicados en 1937, de las 2.341.902 hectáreas apropiadas en esos estados, 1.829.628 pertenecían a sólo 1.320 propietarios de más de 150 hectáreas, y como su población rural para esa época era de 687.091 habitantes, tendremos que el 80% de la tierra apropiada estaba acaparada por un reducidísimo porcentaje de la población. En el Estado Miranda, de las 795.000 hectáreas de su extensión territorial, 355.053 pertenecían a sólo 406 personas, es decir que de cada mil personas, dos poseían tierra. En esos mismos Estados estaban cultivadas nada más que 389.642 hectáreas y de ellas 194.536 con café y cacao, o sean: 156.573 del primero y 37.963 del segundo, el 49%, cifras que demuestran la predominancia del cultivo de plantaciones, de frutos para la exportación.-

Esas grandes propiedades fueron arrancadas por la fuerza a los indios que vivían un régimen de "comunismo primitivo" y que fueron despojados de sus mejores tierras por los "blancos". Por más que las condiciones de trabajo hayan permanecido en el grado de semi-esclavistas y cualquiera sean los procedimientos de cultivo, primitivos o racionales, la gran propiedad agraria representó cada vez menos una forma de producción pre-capitalista feudal que dificulta la integración agraria de Venezuela en el sistema capitalista imperialista mundial de producción. Por el contrario, la gran propiedad agraria, cualquiera que sea su modo de producción, se incorpora cada vez más al sistema de explotación capitalista imperialista y forma una de las bases de la explotación de las masas obreras y campesinas y del saqueo de Venezuela por los diversos imperialismos, en primer lugar por el yanqui. La lucha contra el régimen de la gran propiedad latifundista y la lucha contra el imperialismo están, pues, completamente ligadas.-

Cualquiera que sea el modo de producción agrícola de las grandes propiedades - obreros agrícolas, campesinos sin tierra, arrendatarios, medianeros, "conuqueros", etc. - el trabajador agrícola se encuentra siempre en una absoluta dependencia de los latifundistas y de los acaparadores extranjeros para el trabajo del suelo, el mejoramiento de los cultivos y la cogida de las cosechas. Los obreros agrícolas, los campesinos sin tierra, viven en condiciones más semejantes a la esclavitud que el asalariado moderno. La abolición de la esclavitud modificó las relaciones jurídicas entre los trabajadores y sus patrones, pero no mejoró sino que, frecuentemente, empeoró sus condiciones de trabajo. La mano de obra explotada está integrada en su mayoría por negros descendientes de esclavos, por indígenas, mestizos y mulatos. El Censo de población de 1941 suministra las siguientes cifras de población activa agrícola y pecuaria en todo el país: total de la población activa, 635.600 que se compone en 80.154 propietarios de fundos (tierras y fundaciones en tierras de otros), 191.450 medianeros y pisatarios, 326.000 jornaleros y peones agrícolas (más del 50%

del total de la población activa), 9.306 empleados y 24.065 que no declararon. Si tomamos en cuenta que la población rural, es decir, aquella que vive diseminada en los campos o en poblados de menos de 1.000 personas, suma 2.508.472 de los 3.850.771 de la población total del país, y por otra parte, que los peones agrícolas trabajan cuando más 130 días al año y perciben un salario menor de Bs. 5.00 diarios (Bs. 650,00 al año), fácil es darse cuenta de las relaciones de producción y de la situación de miseria en que vive la mayoría de la población venezolana.

La industria, poco desarrollada, salvo la del petróleo en manos exclusivamente de los trusts imperialistas, está concentrada sobre todo en la preparación de los productos del suelo (azúcar, tabaco, etc.), en la extracción de las riquezas del sub-suelo (petróleo, minas, etc.), en algunas industrias ligeras para la satisfacción de las necesidades inmediatas del mercado interior (textiles, zapatos) y en los transportes y construcciones.

La burguesía industrial, como clase distinta, es casi inexistente y las empresas industriales están en su mayoría en manos de capitalista extranjeros o de los grandes latifundistas. En conjunto no hay, o hay solamente una débil diferenciación de clase, entre la burguesía industrial, bancaria y comercial y la clase de los latifundistas. Los latifundistas desarrollan una relación estrecha y constante con el capital extranjero, con los bancos y el comercio de exportación. El capital usurario, como en todos los países semi-coloniales, refuerza en gran parte la explotación de las masas trabajadoras, en primer lugar de los peones agrícolas, de los pit-suarios y congueros.

La industria petrolera (Venezuela ocupa el segundo lugar de país productor en el mundo) supedita a su influencia las demás actividades productivas del país. Concretamente coexisten dos economías: la nacional raquítica y reducida a la exportación de frutos agrícolas - en el año de 1943-1944 se exportaron Bs 47.425.596 de los cuales 22.896.764 de café y 11.492.791 de cacao y el resto de ganado vacuno y oro de mina - y la imperialista, que exportó petróleo ese mismo año por valor de Bs. 999.146.148. La balanza comercial que en ese año fué deficitaria en Bs 279.442.215 por haberse importado Bs 344.236.661, se cubrió con los dólares que las compañías importan para, convirtiéndolos en bolíveres, pagar los impuestos al Estado, los salarios y gastos de administración. Tanto las entradas fiscales como el pago de las importaciones, provienen, pues, en un elevado porcentaje, de las entradas por concepto de las explotaciones petroleras.

En Venezuela, como en los demás países de América Latina, conviven una serie de sistemas económicos super-puestos que van desde la trata de indios a la empresa americana moderna, racionalizada; sistemas que se penetran, se combinan, se combaten y están en continua evolución, pero que son utilizados por el imperialismo para robar las riquezas naturales y explotar a la masa obrera y campesina.

La clase dominante, cualquiera que sean la forma de poder político o sus "jefes" representativos, ha sido y es todavía la clase de los grandes latifundistas al servicio y en estrecha relación con los imperialistas ingleses y yanquis, en mayor medida con el último.

El desenvolvimiento industrial, no obstante modificar la estructura económica y social, crear nuevas y profundas contradicciones, desarrollar la más grande inestabilidad de las relaciones políticas y sociales, no modifica el carácter agrícola y semicolonial de Venezuela. (1)

Por el contrario, el desenvolvimiento industrial está íntimamente ligado a la colonización cada vez más grande nuestro país por el imperialismo yanqui. El desenvolvimiento industrial está, por otra parte, limitado a ciertas ramas ligadas con la extracción y preparación de materias primas para la exportación. El imperialismo yanqui se ha reservado el mercado venezolano para la colocación de sus productos industriales y la inversión de capitales. El desarrollo económico de Venezuela es

- (1) - El Dr. J. I. Baldó (Rev. de Sanidad y A. S., 1944) elaboró un cuadro con datos de 1936, 1937 y 1938 ampliamente demostrativo a esto respecto:

Consos y Años	Capital Bs.	Número de Empleados	Sueldo m./mes	Número Obreros	Salario m./diario
1936					
Industrial	294.929.633	6.706	124,30	14.157	4,49
Comercial	340.798.633	18.019	173,52	2.749	4,32
Empr. que prestan servicios	257.895.972	5.887	228,10	6.269	6,47
1937					
Agrícola	892.806.505	9.642	98,71	768.472	2,38
Pecuario	480.484.765	6.260	100,40	68.805	2,90
1938					
Petrolero	456.761.526	4.575	618,87	17.921	10,19

No obstante lo atrasado de los datos de este cuadro, es suficiente para demostrar de una parte, que la producción agro-pecuaria predomina por el monto de los capitales y de la población activa que en ella presta sus servicios y, por la otra, que el capital imperialista incluido el petróleo, domina en las colocaciones industriales, comerciales y empresas de servicios, pues debemos recordar las inversiones en minas, ferrocarriles, en las firmas Blohm, Boulton (Grace Line, etc.), que tien-

zación, de su transformación cada vez más rápida en un vasto dominio colonial y no de su desarrollo capitalista independiente o de su descolonización.-

Este hecho esencial demuestra que la nación burguesía no se desarrolla sino en estrecha dependencia del capital extranjero y que como la clase de los latifundistas, no puede ser ya un factor de lucha consecuente contra el imperialismo.-

El reciente y rápido desenvolvimiento industrial de Venezuela, especialmente de la explotación del petróleo, refuerza, al mismo tiempo que la dependencia de la economía nacional del imperialismo, a la clase obrera industrial, que se transforma en el factor revolucionario esencial en la lucha por la liquidación del latifundismo y contra el imperialismo y que arrastrará a esta lucha y guiará, a la masa de obreros agrícolas y de campesinos explotados. La clase obrera, a causa de ese desarrollo industrial, no tiene todavía una fuerte tradición de organización proletaria, una conciencia de clase forjada en el curso de grandes luchas de clases. La gran masa del proletariado está todavía formada de obreros agrícolas que viven en condiciones de semi-esclavitud. El proletariado industrial se ha alcanzado todavía un grado de diferenciación social semejante al del proletariado europeo. Llegó del campo y conserva generalmente fuertes lazos con él. Este origen campesino de la gran masa de obreros industriales, hace en parte su fuerza, facilitando y fortificando la estrecha alianza y la necesaria ligazón del proletariado industrial con la masa campesina. Pero es también una causa de su debilidad ideológica y de su falta de organización y de conciencia de clase. Esta masa de proletarios que fluye del campo hacia las empresas industriales - especialmente las petroleras - no tiene todavía sino muy confusamente la idea de ser una clase distinta. Es aquí porqué el movimiento obrero nacional está aún poco diferenciado y proclive a ser confundido y dirigido por elementos extraños a su clase.-

La pequeña-burguesía - intelectuales, artesanos, pequeños comerciantes, empleados públicos, etc. - a causa de la gran debilidad de la burguesía nacional, desempeña un papel social y político importante. Los artesanos, pequeños comerciantes, pequeños productores, amenazados y afectados por la creciente explotación de Venezuela por el imperialismo, explotados y aplastados por los latifundistas, tienen sus intereses económicos estrechamente ligados a los de las masas obreras y campesinas. Capas importantes de la pequeña burguesía rural y urbana son, por consiguiente, arrastradas al movimiento revolucionario de masas contra el imperialismo y los grandes latifundistas.-

Los intelectuales, estudiantes, empleados públicos, forman una capa muy flotante de la pequeña-burguesía que, fundamentalmente corrompida y comprada, se pone al servicio del imperialismo y del latifundismo y se esfuerza por enbaucar a las masas a favor de sus amos, beneficiándose con esta explotación, o bien, arrastrada por el movimiento revolucionario de masas, participa activamente en la lucha anti-imperialista y en el movimiento revolucionario (estudiantes principalmente). Estos elementos flotantes de la pequeña-burguesía se encuentran en los campos más opuestos, pasando de un extremo a otro (Apra, "AD", etc.), de los entusiasmos izquierdizantes de la "juventud" a agentes del imperialismo al llegar a adultos.-

En general, la explotación imperialista de las colonias y países dependientes, a pesar de ciertos desarrollos industriales que en ellos provoca, es un fenómeno reaccionario desde todos los puntos de vista, ya que el imperialismo en esos países significa:

1.- Deformación de la vida económica de cada país y adaptación de esa economía a las necesidades del mercado internacional con una tendencia neta hacia la monocultura o la extracción de minerales que impide el desarrollo normal de la economía nacional, aumenta la dependencia económica y política de esos países con relación al imperialismo y aumenta el super-beneficio imperialista por el monopolio del intercambio.-

2.- No significa el desenvolvimiento normal de las relaciones capitalistas que suprimen las formas semi-feudales de explotación sino, por el contrario, la adaptación de la penetración imperialista en forma de explotación semi-feudal y semi-esclavista, y para la mayor represión del movimiento de masas, se apoya sobre las fuerzas sociales latifundistas y reaccionarias y sobre las formas dictatoriales más violentas. Además, impide la solución del problema agrario y adapta el desarrollo capitalista a la existencia del monopolio de la tierra, al régimen de los grandes latifundistas feudales.-

3.- Impide el desarrollo de las industrias pesadas y de las ramas de la industria capaces de competir con la producción monopolista de los países imperialistas; representa la explotación de sus fuentes naturales de riqueza y, en general, el aplastamiento de todos los resortes de la economía nacional.-

-0-0-0-0-

A la muerte de Gómez, - fines de 1935 -, el movimiento popular adquirió un gran impulso. Las represiones organizadas por López Contreras bajo la dirección de latifundistas y trusts imperialistas, no fueron suficientes para estrangularlo, porque la clase obrera se había colocado en las primeras filas de lucha y se organizaba en forma nacional; el campesinado se movía en el sentido de conquistar la tierra y los sectores de las clases medias se agitaban tras las consignas democráticas. Medina Angarita, bajo la presión de ese ascenso del movimiento, garantiza la organización y actuación de los sindicatos y partidos políticos, facilitando de esta manera que el movimiento popular se amplíe y aproveche del incremento mismo del desarrollo industrial que determinan la interrupción de las importaciones con motivo de la guerra y la consiguiente acumulación de capitales que han dejado de ser exportados para el pago de esas importaciones, capitales que buscan colocación, de preferencia en las construcciones o industrias conexas.-

Las fuerzas fundamentales de la revolución al aumentar en efectivos, presentan una resistencia cada vez más organizada y adquirieron conciencia de sus objetivos. A la disolución por el gobierno de Medina de 90 sindicatos y tres centrales sindicales,

(cont. nota pág. ant.) don a extender sus actividades y controlar las diversas ramas de la producción y la circulación. En los años posteriores a 1938 las inversiones petroleras se han duplicado y Mister Rockefeller ha venido a "coordinar" el círculo de las operaciones, con sus inversiones "mixtas" en la producción agro-pecuaria.-

provocada por el acciondemocratista Ramón Quijada en 1943, en un intento frustrado para apoderarse de la dirección del movimiento sindical, la clase obrera responde consolidando sus organizaciones y orientándose hacia la defensa de su independencia organizativa o ideológica de clase. El campesinado multiplica sus organizaciones y sus acciones por la conquista de la tierra. Bajo la presión del movimiento popular y ante la evidente crisis de abastecimiento de alimentos que se cernió sobre el país, el Congreso de 1945 sanciona una Ley Agraria que establecía el derecho de los campesinos a ser dotados de tierra en los lugares mismos de residencia de los núcleos de población y el procedimiento de la expropiación de los latifundios para la realización de las dotaciones. Ese mismo Congreso reforma la Constitución estableciendo el voto para las mujeres en las elecciones municipales, suprimiendo el apartado del Inciso VI del Art. 32 que prohibía la divulgación del comunismo y autorizaba al Presidente de la República para detener y expulsar del territorio a quienes profesaran esas ideas.-

La elaboración del Proyecto de Ley Agraria desde 1944, su discusión y promulgación por el Congreso de 1945, polarizó en torno a la Reforma Agraria a las fuerzas democráticas y, contra ella, a las fuerzas reaccionarias que se unificaron bajo la candidatura de López Contreras, jefe de la conjunción latifundista, capitalistas usureros, grandes comerciantes importadores y trusts imperialistas. De la incorporación cada vez en mayor número de la clase obrera, del campesinado y de las masas populares a la lucha por la realización de esa Reforma Agraria, dependía en última instancia de una parte el desplazamiento del poder y por tanto del aparato del Estado, de las fuerzas reaccionarias y de la otra, el que la dirección del movimiento revolucionario democrático-burgués, agrario-antiimperialista lo asumieran transitoriamente los sectores progresistas de la burguesía en alianza con la clase obrera y el campesinado. La campaña presidencial para el cambio de gobierno en 1946 iba a desarrollarse como expresión de esa correlación de fuerzas.-

El golpe de estado de octubre 18 de 1945 interrumpe ese proceso. La participación del Partido "AD", dado que ese partido por estar dirigido por un grupo de intelectuales pequeño-burgueses socializantes controlaba sectores obreros y campesinos, siembra la confusión en el sentido de que el golpe iba a contribuir a impulsar el desarrollo del movimiento democrático, conquistándolo desde el primer momento el apoyo de grandes sectores populares. Sin embargo, el nuevo Gobierno, en vez de comenzar a realizar la Reforma Agraria, instaura una política agraria de arrendamiento por el Estado de tierras a los latifundistas para sub-arrojarlas a los campesinos, de promesas de seguridad a los trusts imperialistas que culminaran con la celebración de acuerdos con Rockefeller por medio de los cuales se entregará al imperialismo el control directo de la producción agro-pecuaria, de distribución de cuantiosos créditos a los grandes propietarios de tierras, de pequeños créditos a grupos campesinos con fines de neutralizarlos y ganar su confianza para las elecciones y por último, cuando "AD" gana las elecciones, su mayoría parlamentaria redacta una Constitución por la cual se refuerza la organización absolutista del Estado al no devolver a los municipios su autonomía completa, al dotar al Ejecutivo Federal de la facultad de nombrar a los Gobernadores de los Estados arrebatando ese derecho al pueblo al reincorporar a la Constitución el Inciso VI bajo el nombre de Alfaro Ucero.-

No obstante que el grupo de dirigentes de "AD" logra ocultar con la complicidad de los "bobitos" que el ascenso del movimiento revolucionario que se estaba produciendo, ha sido detenido en beneficio y defensa de la estructura latifundista y de la colonización de Venezuela por los trusts imperialistas, especialmente los yanquis, no obstante la demagogia que desconcierna, ya no lo es posible desviar las contradicciones entre la dirección de ese Partido y la masa de su militancia, menos aún, los conflictos de clases y del movimiento revolucionario venezolano que se suceden cada vez con más violencia a medida que se agudiza la crisis.-

Fronado el ascenso del movimiento en su desarrollo, desmascarados los líderes pequeños burgueses de "AD" en su tarea de "administradores" a sueldo de los intereses de los latifundistas y trusts imperialistas, la clase obrera y el campesinado, librándose de una dirección extraña a su clase, se presentan como las únicas clases consecuentemente anti-foucales y anti-imperialistas capaces de llevar a término la revolución democrático-burguesa, venciendo las vacilaciones de los sectores progresistas de la burguesía y de los sectores de la pequeña burguesía que aún están dispuestos a luchar por una Venezuela libre o independiente que incorpore a la vida productiva a la mayoría de la población por medio de una Reforma Agraria profunda, la recuperación de las riquezas nacionales y la instauración de instituciones democráticas populares.-

-o-o-o-o-o-

Del examen a grandes rasgos que antecede, se desprende que la revolución democrático-burguesa en nuestro país ha recorrido una primera etapa que va de la emancipación de la monarquía española hasta el primer cuarto de este siglo y en el cual el objetivo era la liquidación de la estructura semi-feudal y la instauración de formas capitalistas de producción con su consiguiente super-estructura de instituciones republicano-democráticas, objetivo que no se realizó porque no llegaron a desarrollarse y por tanto a consolidarse, las fuerzas revolucionarias, continuando el poder político controlado por los grandes propietarios de tierra, de los capitalistas usureros y comerciantes exportadores. La segunda etapa, la que estamos viviendo, se caracteriza por la intensificada penetración del capital imperialista y su estrecha alianza con el latifundismo, lo que determina que las nuevas fuerzas revolucionarias que a su vez se han desarrollado, se avoquen a un doble y simultáneo objetivo: defensa de nuestra independencia y soberanía nacionales y creación de una economía propia o independiente, por medio de la liquidación del latifundismo y la expulsión del imperialismo, etapa cuya culminación, cuya realización definitiva, corresponderá a la revolución socialista mediante el derrocamiento del régimen capitalista-imperialista y la instauración de una sociedad basada en la propiedad co-

lectiva de los medios de producción.-

Si en la primera etapa la fuerza fundamental que debía realizar la revolución, era la burguesía apoyándose en la masa trabajadora urbana, en el campesinado y en los sectores de clases medias; en la segunda etapa la fuerza fundamental de la revolución es ya el proletariado, porque la burguesía - comercial, industrial - como clase mediatizada en su desarrollo por el capital imperialista, hace bloque con éste y el latifundismo, satisfaciéndose con su incorporación a la economía imperialista por medio de las empresas mixtas y otras modalidades.-

El proletariado, fuerza fundamental de la revolución, cuenta como reservas con el campesinado que lucha por la redistribución de la tierra y los sectores progresistas de la burguesía y los de las clases medias que en la penetración imperialista presienten el aniquilamiento de su propio desarrollo. Aislar a la burguesía comercial e industrial (y a los grupos de intelectuales que se les ofrecen de personas), que se esfuerza por controlar a sectores obreros y del campesinado para mantener y fortalecer su acuerdo con los latifundistas y trusts imperialistas y liquidar la revolución, tiene que ser el golpe principal. El proletariado debe llevar a término la revolución agraria-antiimperialista, atrayéndose a la masa de los campesinos, a los sectores progresistas de la burguesía y de las clases medias, para aplastar por la fuerza la resistencia del latifundismo, resquebrajar al imperialismo y paralizar la entrega de la burguesía como clase nacional al latifundismo e imperialismo. El plan de distribución de las fuerzas ha de ser, en consecuencia: alianza de la clase obrera con los campesinos y bloques o pactos para acciones comunes por la independencia nacional con los sectores progresistas de la burguesía y de las clases medias. El frente democrático y anti-imperialista será por tanto más fuerte y potente cuanto más a fondo se incorporen los campesinos a la revolución, cuanto más firmemente se identifique la causa de liberación nacional con la liquidación del latifundismo, con la revolución agraria.-

Si no se produjeron divergencias en el movimiento comunista en cuanto a la calificación de la etapa que está recorriendo la revolución de los países dependientes y todos aceptaban que ella era la agraria-antiimperialista, no ocurría lo mismo en cuanto a lo que científicamente es esa etapa agraria antiimperialista y la misión histórica que corresponde cumplir en ella al proletariado. La división interna que ha caracterizado al movimiento comunista en nuestros países, no ha tenido por causa como se ha querido demostrar, una "inveterada enfermedad de trabajo fraccional", sino por el contrario, que esos bratos fraccionales a su vez han sido una consecuencia de divergencias profundas sobre la apreciación de la etapa de la revolución y la misión que en ella juega el proletariado. La ausencia de unidad ideológica en el movimiento comunista y de una dirección estratégica, tenían que derivarse en la elaboración de tácticas que no correspondían a la lucha de la clase obrera y menos aún, al triunfo de la revolución.-

En el Congreso mal llamado de "unificación" de los comunistas que tuvo lugar a fines de 1946 en Caracas, pudo evidenciarse como a proposición de Blas Roca, y con la aceptación por descontento de los "bobitos" y de la fracción brevelerista continental que a él asistió, se sostuvo, no obstante aceptar todo lo que la etapa que se vive es la agraria-antiimperialista, que la inversión de capitales imperialistas en nuestros países para el desarrollo y diversificación de industrias, en lugar de conducirnos a una más pronta colonización por los trusts imperialistas, a un mayor sujeción con la pérdida de nuestra independencia y soberanía, nos conduciría a un desarrollo económico independiente, de liquidación de las existentes relaciones semi-feudales de producción. En el Proyecto de Programa fue incluido ese punto redactado en estos términos: "2.- El cincuenta por ciento de las ganancias de las empresas (compañías petroleras y capital extranjero en general) se invertirán en Venezuela bajo control y dirección del Gobierno a fin de desarrollar otras fuentes de riqueza y otras industrias" (Tomado del "Proyecto de Tesis del Congreso de Unidad de los Comunistas", pág. 10). Por otra parte esa misma gente se oponía a que la clase obrera impulsara al campesinado a acciones por la realización de una profunda Reforma Agraria, "porque esas acciones - decían - impedirían que los grandes propietarios de tierras, amedrentados, participaran en la integración del movimiento de "Unidad Nacional" contra el imperialismo". De un lado querían los "bobitos" que la clase obrera luchara porque los trusts petroleros imperialistas invirtieran en nuestro país el 50% de sus utilidades y del otro, que la clase obrera fuera cogida del brazo de los grandes latifundistas en un frente anti-imperialista. ¿Confusión? No. Revisión del marxismo que los lleva a negar la misión histórica del proletariado como clase fundamental de la revolución agraria-anti-imperialista, que los lleva a negar la importancia del campesinado como fuerza de reserva inmediata de la revolución. Revisión que los había conducido antes del Congreso, en el Congreso y después de él, a ladrar consignas anti-imperialistas y anti-feudales, mientras hacían y hacen el juego a los trusts imperialistas, a las fuerzas latifundistas y capitalistas entregadas al imperialismo.-

Desde tiempos de López Contreras los "bobitos" habían inventado la teoría del "balance", según la cual toda actuación gubernamental tiene puntos positivos y puntos negativos y si resultaba mayor el número de los primeros, la clase obrera debía apoyar al Gobierno y si lo contrario, debía "criticarlo". Con esa teoría ocultaban su desprecio por el análisis de las clases en que está dividida la sociedad y la posición de cada una de ellas en la revolución; y por la caracterización del Estado como aparato de opresión de las clases en el poder. Aplicada esa "teoría" al Gobierno de López Contreras, llegaron a la conclusión de que la lucha por las libertades democráticas, por la organización independiente de la clase obrera, económica y política, contra la colonización imperialista, por la redistribución de la tierra, etc., era una lucha sectorial y las consignas consiguientes, izquierdizantes, anarquizantes, etc. y por tanto, que la clase obrera debía apoyar a López Contreras. A tambor batiente desarrollaron esa política durante el Gobierno de Medina, llegando a calificar a éste de "hallazgo histórico" y al Partido que desde el Gobierno esta-

ba organizando, como al organismo históricamente destinado para realizar la democracia, ya que contaba con dos elementos, "el presupuesto y el aparato del Estado". En ese camino llegaron a propiciar la organización de sindicatos bajo el control del Partido de Gobierno, la liquidación del Partido Comunista y la entrada de los comunistas en el Partido de Gobierno. Toda lucha, aunque de proyecciones liberal-democráticas, era calificada por ellos de provocación, de manojos con lo que se hacía el juego a la reacción. La reacción se convirtió en un comodín para justificar la entrega del movimiento revolucionario y las combinaciones y maniobras que realizaban para conquistarse la sonrisa complaciente de los funcionarios públicos. A fines del Gobierno de López Contreras, propiciaban se le apoyara por sus "realizaciones democráticas", calificándolo luego de jefe de la reacción para excusar, atacándolo, el guardar silencio ante las inconsecuencias del Gobierno de Medina y pasar en seguida a hacerlo un llamado fervoroso a la "unificación nacional" para salvar la "democracia" por ser un importante factor de "unidad nacional". ¿Cuáles eran para los "bobitos" las fuerzas reaccionarias, cómo actuaban en la vida nacional y en qué forma obstaculizaban y se oponían al desarrollo de las fuerzas revolucionarias? ¿Cuáles eran las fuerzas de la revolución, sus objetivos de lucha, cómo organizarlas y dirigir las hacia la conquista de sus objetivos? Ni en aquella época ni mucho menos ahora, han podido responder a esas preguntas. Como no luchaban por objetivos revolucionarios, la línea "política" que formulaban se resumía en "apoyar al Gobierno porque es democrático", en luchar por aniquilar a todo individuo o agrupamiento político que reclamara del Gobierno consecuencia democrática y propusiera fueran dictadas leyes o realizadas reformas democráticas y propusiera fueran dictadas leyes o realizadas reformas democráticas con las cuales no estaba de acuerdo el Gobierno. Y en eso apoye llegaron a convertirse en confidentes de la policía, al punto de que Fuenmayor delató al oído del General Medina la conspiración del Sargento Perdomo, de la cual había tenido conocimiento por haber sido invitados a ella algunos miembros de base del Partido.-

Sobrevenido el Golpe de Octubre de 1945, la teoría del "balance" se impuso con más vigor. Mayoría de puntos positivos: que un partido, "Acción Democrática" - "democrático" por el simple hecho de controlar sectores de la clase obrera y de la pequeña burguesía -, formaba parte del Gobierno, y como conclusión la línea política: "apoyar al Gobierno", sin tomar en cuenta qué clases eran las que efectivamente controlaban el poder político, qué dirección seguía el Gobierno: hacia la realización de los fines de la revolución agraria anti-imperialista o por el contrario, de reforzamiento en el poder de las fuerzas reaccionarias.-

Sostenían los "bobitos" que la clase obrera no debía luchar por conquistar la dirección, la hegemonía en la revolución agraria anti-imperialista, porque esa hegemonía correspondía "históricamente" a la burguesía. Y partiendo de esa premisa falsa, concluían que la clase obrera no debía propenderse la realización de la revolución, sino apoyar al Gobierno porque era "democrático", aunque con sus actuaciones trascendentes estuviera liquidando la revolución, reforzando y consolidando las fuerzas reaccionarias en el poder. Sostenían así mismo que la clase obrera no tenía por qué investigar si las clases que detentaban el poder estaban o no realizando la revolución, para plantearse, en consecuencia, si apoyaban o no a esas clases en función del desarrollo de la revolución. Descartada la misión revolucionaria de la clase obrera, concretaban su actuación en apoyar al Gobierno independientemente de que se le estuviera ayudando a consolidar el aparato del Estado para servicio de las clases reaccionarias. Así, cuando el Gobierno surgió del golpe de octubre y a raíz de haber desencadenado una virulenta campaña anti-comunista, mantenía en prisión a numeroso grupo de líderes obreros y campesinos y un estado de persecución contra organizaciones revolucionarias, no protestaron contra esos atropellos y por el contrario, aceptaron dinero para emprender viaje por América Latina para recabarle apoyo de las organizaciones democráticas (Silva Tellería a Brasil, Argentina y Chile; Ricardo A. Martínez a Cuba y México; Martín J. Ramírez a Colombia y Ecuador). En febrero de 1946, transcurridos apenas cuatro meses del golpe, el Gobierno dictó un Decreto derogando indirectamente la Ley Agraria de 1945 y ofreciendo a los latifundistas arrendarles tierras para sub-arrendarlas por cuenta del Estado a los campesinos. Los "bobitos" apoyaron ese Decreto como progresista. Al constituir el Gobierno el organismo electoral (Consejo Supremo Electoral), el que debía estar integrado por delegados de todos los Partidos, se apresuraron a maniobrar para lograr una participación en él, aceptando sin protesta que fuera excluido el Partido "Unión Popular Venezolana", al que por aglutinar nacionalmente a sectores democráticos independientes y a los grupos comunistas anti-browderistas, defender la independencia organizativa, política y económica del movimiento obrero y luchar por la realización de la Reforma Agraria y contra la penetración imperialista, el Gobierno estaba interesado en aislar de las masas para destruirlo.-

En vísperas de la celebración del Primero de Mayo de 1946 los líderes obreros de "AD" proponen que la conmemoración de ese día se realice en forma de manifestación de apoyo al Gobierno. Los "bobitos" con el pretexto de la "unidad de la clase obrera" y del "peligro de la reacción", aceptan pronunciándose en contra de la proposición de los líderes revolucionarios de realizar la manifestación en forma independiente, que infunda a la masa trabajadora conciencia de clase, decisión de darse su propia política y su propia dirección proletaria. Y así, mientras hacia el Partido se desarrolló una manifestación obrera inbuida de fervoroso entusiasmo, los "bobitos" desfilaron hacia El Silencio bajo la dirección de los líderes pequeño-burgueses, haciendo bulto, al remolque con sus oscuros contingentes, a rendirle pleitesía al Presidente de la Junta de Gobierno.-

En presencia de tales hechos los comunistas que habían condenado al browderismo como una típica desviación revisionista del marxismo, resolvieron legalizar el Partido que con el nombre de Partido Comunista Venezolano Unitario venían constituyendo y cuyos objetivos concretaban en los puntos siguientes:

- 1.- Objetivo inmediato: la abolición de la explotación del hombre por el hombre

la instauración de una sociedad sin clases basada en la propiedad colectiva de los medios de producción, mediante la revolución socialista bajo la dirección del proletariado;

Objetivos inmediatos:

- a).- Liquidación del latifundismo: realización de una profunda Reforma Agraria;
 - b).- Expulsión del imperialismo: creación de una economía nacional propia e independiente; recuperación de Venezuela en la explotación de su riqueza petrolera, hasta la recuperación interna de la misma; rechazo de todo intento de penetración y control de los trusts imperialistas en el desarrollo económico del país;
 - c).- Organización económica independiente de la clase obrera, lucha por la libertad de organización sindical y leyes protectoras del trabajo;
 - d).- Organización de los campesinos para la lucha por la redistribución de la tierra y la realización de la Reforma Agraria;
 - e).- Organización de un frente democrático y anti-imperialista para la lucha por las libertades, por instituciones democrático-populares; contra el imperismo. Celebración de pactos, formación de bloques con los sectores progresistas de la burguesía y de las clases medias y sus partidos, y
 - f).- Realización de la revolución agraria-antiimperialista hasta sus últimas consecuencias, bajo la dirección de la clase obrera.
- 3.- Organización y construcción de un verdadero Partido de la Clase Obrera, armado de la teoría marxista, unificado ideológicamente y fuertemente disciplinado, capaz de dirigir y conducir a la clase obrera y a las grandes masas campesinas a la lucha por el socialismo, y, por el inmediato triunfo de la revolución agraria-antiimperialista.

- 3 - 3 - 3 - 3 - 3 -

Cuando el PCVU afianzaba sus contactos con la clase obrera, surgió la proposición de la llamada "unificación de los comunistas", que culminó, por la presión de los conciliadores pequeños-burgeses y las maniobras de los líderes browderistas continentales - Carvajal, Blas Roca, etc. -, en el "Congreso de Unidad", que dio el triunfo a la tendencia revisionista, arrastrando a los miembros vacilantes del PCVU - los hermanos Machado, Márquez, etc. -, quienes renegaron de su concepción marxista para plegarse a la línea política oportunistas y a los métodos seguidistas de los "bebotes" y con ellos compartir la responsabilidad de entregar a la clase obrera y al movimiento revolucionario bajo la dirección de los líderes socialdemócratas, de la pequeña burguesía, que se esfuerzan por controlar el movimiento obrero y el campesinado para asegurar el latifundismo, al capital usurero y trusts imperialistas el poder político y la hegemonía en el Estado.

Para los contingentes del PCVU firmes en su concepción marxista-leninista, íntimamente ligados a la clase obrera, consustanciados con el campesinado y el movimiento revolucionario, con las reivindicaciones de tierra, libertad y mejoramiento social, de instituciones democrático-populares por las que el pueblo venezolano viene luchando desde la independencia y por las que vertió su sangre en las cruentas guerras del siglo pasado, esos contingentes ratifican su propósito de construir un Partido que una al movimiento obrero al socialismo, que liquide las tendencias revisionistas. El Partido de la clase obrera, se fortalece depurándose de los elementos oportunistas. Son esos elementos los que constituyen la fuente del fraccionamiento y de la disgregación, la fuente de la desorganización y de la labor de zapa realizada desde el interior del mismo Partido. Por eso, la lucha implacable contra los revisionistas y oportunistas, su expulsión del Partido es la condición previa para luchar con éxito por la liquidación del latifundismo, por la independencia nacional, contra el imperialismo, por la realización de la revolución agraria-antiimperialista, por el triunfo del socialismo!

LA LUCHA DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS

LA REFORMA AGRARIA

La lucha del pueblo venezolano por su estructuración en una nación libre, independiente y soberana, comenzada desde principios del siglo pasado, no ha alcanzado todavía su realización, porque no obstante haber logrado independizarse del dominio de la monarquía española a través de cruentas guerras que culminaron con la constitución de la primera república, la estructura económica continuó basada sobre la gran propiedad territorial en pocas manos de latifundistas y como consecuencia, las correlativas relaciones de producción han continuado entorpeciendo, estancando el desarrollo social y político democrático. Desde principios de este siglo, además, un nuevo factor, el capital imperialista, cuya penetración se ha realizado en alianza con las más reaccionarias fuerzas de la sociedad venezolana, ha deformado a su vez el desenvolvimiento normal de nuestra economía, mediatizándola y haciéndola dependiente de las imperiosas y necesidades de la economía imperialista extranjera. Por lo que a los ciento cuarenta años del desembarco de Miranda en Coro, el pueblo venezolano tiene todavía que luchar por la liquidación de la estructura latifundista y por la conquista de su independencia, ya no de la monarquía española, sino de los imperios capitalistas de Wall Street y Londres.

Esto hecho, que la tierra esté acaparada por un pequeño número de latifundistas y que las principales fuentes de riqueza y de desarrollo económico estén en manos de los trusts imperialistas, es lo que determina por una parte que la mayoría de la población viva en un estado de miseria y de ruina moral y material inenarrables; que coexistan las formas de producción más atrasadas junto a las más avanzadas de las explotaciones imperialistas y, por la otra, que el Estado no haya sobrepasado las for-

mas absolutistas de organización, que las administraciones municipales no hayan dejado de depender de jefes civiles nombrados que mantienen a la población en el analfabetismo y la concepción encicuil, mientras las clases gobernantes en los centros urbanos juegan a la "democracia", ocultando la realidad del absolutismo imperante en la provincia.-

Destruir esa estructura semi-feudal de apropiación de la tierra, esas relaciones de producción semi-esclavistas; liberar nuestras fuentes de riqueza de la apropiación imperialista, son las premisas para la transformación de las relaciones sociales y políticas, para el enriquecimiento de nuestra población hacia la instauración de una convivencia democrática, hacia el desarrollo de una economía nacional propia e independiente.-

Realizar esa destrucción y esa transformación, es la tarea que tiene planteada por consiguiente el pueblo venezolano para llevar a término la etapa agraria-anti-imperialista de la revolución en nuestro país y pasar a ulteriores acciones que culminan en la instauración de una sociedad sin explotados ni explotadores, en la que todos los venezolanos tengan iguales posibilidades de trabajo y de bienestar, de paz y libertad.-

Si en otros países, por la ley del desigual desarrollo del régimen capitalista, esa etapa ha sido sucrada o incluso algunos de ellos se hayan convertido en potencias imperialistas que amenazan la independencia y soberanía de los más pequeños y atrasados, no por eso el nuestro, cosa lo pretenden los agentes criollos del imperialismo, los propagandistas a sueldo de la obsesión de nuestras riquezas por el capital imperialista de las compañías petroleras y de Rockefeller, está imposibilitado de desarrollarse independientemente, de construir su propia economía.-

El 70% de nuestra población lo integran las masas campesinas sin tierra, discriminadas por las corras y ventanías, casi en estado improductivo. Su miseria y las oneridades que les diezman, les mantienen al margen de toda actividad política y sometidas a una capacidad adquisitiva tan exigua, que el mercado natural para el desarrollo de una industria nacional no existe en nuestro país. Esa población apenas si produce para su propio consumo y los reducidos excedentes que vende tiene que invertirlos en productos agrícolas, reduciéndose las operaciones en la provincia mas bien a un truco entre los mismos campesinos a través de comerciantes especuladores que agravan su miseria y desnutrición. Parte de esa población campesina trabaja como peones contados días del año en las grandes haciendas de café, cacao, caña de azúcar, percibiendo bajísimos salarios. Otra, arrienda tierras pagando crecidos cánones a los latifundistas. Ese estado de miseria se han empeñado en mantenerlo los grandes propietarios de tierras y los trusts imperialistas, porque en esas condiciones de vida cifran poder conservar al mismo tiempo que un mercado de mano de obra barata y poco combativa donde proveerse de peones, a la economía nacional estancada, condición propicia para hacer de este país un monoprodutor de materias primas para sus factorías imperialistas.-

Por el aislamiento en que viven los núcleos campesinos unos de otros, su agrupamiento para luchar por mejores condiciones de vida o incorporarse a la vida nacional activa, hasta ahora se los ha dificultado. En el siglo pasado tras la conquista de la tierra formaron filas en los levantamientos que tuvieron lugar. El fracaso de los mismos y la convicción de que se los aprovechaba para instaurarse en el poder, en un quita y pón, los mismos representantes de latifundistas o imperialistas, los ha retraído más en espera de una oportunidad más favorable. No por eso se mantiene la masa campesina, no obstante su miseria y discriminación, en actitud de sumisión o impotencia. Sus mejores hijos emigran a las ciudades y campos petroleros contribuyendo a interrumpir en esa forma el proletariado nacional. La explotación capitalista los desarrolla conciencia de clase, los transforma, y así mismo, los convierte en vehículos de unión entre la clase obrera y el campesinado. La conciencia de formar unos y otros, obreros y campesinos, una misma legión de explotados por un mismo grupo reducido de acaparadores de la riqueza - tierra y medios de producción -, es la base de la alianza que cada día se estrecha más entre ellos para a un mismo tiempo conquistar la tierra, mejores condiciones de vida y la liberación nacional de la dominación imperialista.-

Los obreros y campesinos, con la experiencia diaria de la explotación que sufren, han aprendido a interpretar el papel de sirvientes de latifundistas o imperialistas que desempeñan los sectores pequeño-burgueses en los cargos del Estado adonde son llevados por las clases poseedoras para oprimirlos y explotarlos. El Estado se desmascara ante ellos en su absoluta realidad, lo que no los han logrado ocultar con las propagandas tendenciosas: el Estado es un aparato de opresión, de persecución que fabrican los explotadores para mantener esclavizada a la mayoría de la población. El jefe civil, el comisario, los fiscales, los guardias nacionales en los campos petroleros, son para los obreros y campesinos la personificación del Gobierno y del Estado y son los maestros que les comprueban a diario con sus actos que la sociedad está dividida en dos grandes clases: los hacendados, los ricos y los trusts petroleros contra quienes no se ofrece ninguna concepción sino que, por el contrario, en nombre de ellos se maltrata y persigue a los obreros y campesinos, y estos últimos la gran mayoría de la población, que no dispone de otra riqueza que sus brazos, los que tienen que vender por un salario o con los cuales siembran a fin de rescatar de la tierra lo mas indispensable para no morir de hambre.-

En otros países la transformación de la estructura feudal de la apropiación de la tierra y la incorporación de la mayoría de la población a la vida productiva; el desarrollo de un mercado interior y parejamento, el de la industria nacional, han sido realizados por los sectores progresistas de la burguesía conjuntamente con el campesinado y la clase obrera en la lucha contra los grandes propietarios de tierra y